

Formas de crecimiento urbano. De Solá-Morales.

Se plantea como iniciar a los estudiantes al planteamiento del desarrollo urbanístico, abriendo el campo de estudio urbano a un análisis que no se limite a lo morfológico, sino que busque relaciones entre lo arquitectónico, lo económico, lo histórico, lo social..., para dar un enfoque reflexivo y poder proponer nuevos proyectos; así superando la limitación del paradigma que se venía utilizando de tipología-morfología. Además que propone apoyarse en textos para mejorar el desarrollo y la integración de los conceptos.

¿Qué ha sido del Urbanismo? R. Koolhaas.

Hace una crítica al desarrollo urbano moderno limitado a lo físico, y por otra parte a la arquitectura que se aísla de la ciudad. Cree que estos dos conceptos o sistemas han destruido el desarrollo del urbanismo y no se puede hacer frente a la evolución demográfica que está por ocurrir. Para ello, propone un urbanismo estratégico que se basa en el potencial y el cambio que se puedan producir en las ciudades, que no acote la ciudad, sino que tome sus infraestructuras y se desarrolle según el devenir de la sociedad. Siendo adaptada a esta. De reinventar el espacio a través de ideas y no de planes.

El arte de planificar el sitio. K. Lynch.

Se parte de la duda de que a veces los lugares que han surgido espontáneos son mejores a los planificados. Entonces, para qué desarrollar un planeamiento. A partir de esto se desarrolla las fases de cómo abordar una planificación. Destacando que para entender el lugar hay que tener muy en cuenta la relación que tiene el hombre con su entorno y su relación social y tecnológica con este. Además destaco el desarrollo de objetivos, como estrategias para actuar en consecuencia a la propia evolución de la sociedad.

Los ejes en el proyecto de la ciudad. R. Barba

Habla sobre los ejes como espacio generador en las ciudades, de conexiones de flujos, de elementos representativos... Se hace una discusión de cómo ha de plantearse estos ejes, como el Plan Hausmann en París, ejes rectilíneos, abriendo espacios y articulando avenidas rectas, o en contra posición, Regens Street que se adapta a la topografía tanto natural como artificial. Concluye definiendo o como funcionan o centran los ejes, como conectores, tensores, creadores de malla urbana, como organizadores, espacios monumentales... Añadir que a todo lo expuesto por el texto, es resaltar la importancia de estas grandes avenidas con su relación con el entorno, que no aislé arquitecturas, que no fuerce el flujo al ciudadano. Sino cómo generador de relaciones urbanas que a través de las uniones y relaciones que crean espacios urbanos y mallas que generan ciudad.

La ciudad no es un árbol. C. Alexander.

Se nos habla del concepto de árbol como esquema mental de organización de ideas. Se critica el desarrollo urbano de las ciudades industriales o artificiales que siguen este esquema mental que trae consigo la problemática de aislar cada elemento urbano de otro. Creando una ciudad sin relaciones, sin conexiones sociales que hace no funcionen. Pues cada área o rama tienen una función o uso único, pero aislado. Esto se contrapone a la idea de no árbol, un sistema que funciona mediante relaciones con otros sistemas creando conexiones y jugando con la ambigüedad espacios. Haciendo más complejo determinarlos. Usando este concepto podemos planear ciudades que se desarrollen de un modo más cercano a la sociedad, mediante la proyección de sistemas entre ligados haciendo que funcione como un todo y evitando construir límites que rompan la continuidad de la ciudad.

El territorio de la arquitectura. V. Gregotti.

Analizamos el concepto de tipo, como esquema referente a la organización formal y funcional que se ha dado a la arquitectura. A lo largo del tiempo, se ha reflexionado sobre esto, y se ha llegado a la conclusión que el tipo no es algo físico sino ideal, abstracto, para referenciar según que arquitecturas. De un modo que cualquiera pueda entre que es. Las crisis de tipo surgen a la necesidad de hacer evolucionar la edificación, para ello se propone una transformación adaptada a la realidad contemporánea mientras que se mantienen sus elementos básicos característicos que lo definen.

Trazar el territorio. V. Gregotti

El objeto de trazar es generar ciudad, a través de diversas maneras trazamos para crear caminos, unir puntos, generar mallas, lotear el territorio... Es medir y crear geometrías que construyen ciudad. Sobre todo el modo de generar calles, un elemento que sintetiza en sí mismo la información de lo que puede ser la ciudad. A través de estos elementos podemos medir indicadores que nos den información directa de cómo es la ciudad o de cómo se vive en ella.

Me interesa la piel de las ciudades. De Solá-Morales.

Solá habla de su experiencia como arquitecto y urbanista, critica el desarrollo de algunas ciudades y el aislamiento de algunas arquitecturas dentro de estas. Llegando al punto de bromear con demoler el peor edificio de cada ciudad. Muchas ciudades han perdido el sentido de urbanidad, no buscan relaciones entre lo construido y las personas, sino que se separan de ellas, crean puntos que no funcionan pudiendo congestionar la ciudad. Hay que aportar a la ciudad en sentido de unidad, que haya conexiones. Es una tarea compleja pero así se debe pensar la forma de la ciudad.

Prólogo Unwin. De Solá-Morales

El antes y el después que marca Unwin con su teorización del urbanismo ha sido el que ha marcado el desarrollo de los barrios residenciales modernos. Apostaba por unificar dos teorías, la de crear un orden regulado de construcción y adaptar al caos de la topografía. Aunando así lo formal con lo informal. Sienta así una base para crear paisajes y a la vez nos da elementos para crear ciudad.

Actualmente, esto se pierde, cada vez más se fuerza a hacer urbanizaciones regulares sin ningún espacio público, el espacio es la calle como una conexión entre la vía y la arquitectura, sin ninguna relación más, así se pierde la relación social con el entorno, perdemos el espacio tanto de desahogo como de romper con la monotonía.

Utopía. Tomás Moro

La isla de utopianos, un lugar perfecto para vivir donde todo está ordenado. Una crítica al modelo de sociedad y ciudad en el que vivimos. Una crítica que podríamos realizar hoy día o adaptar a nuestra actualidad. Quizás no de un modo tan estricto como hace Tomás, donde cada ciudad es igual y todos tienen que actuar y trabajar de forma igual. Podríamos resolver problemas de ahora, como las relaciones entre el peatón y el automóvil o simplemente hacerlo desaparecer, al desarrollar redes de transporte público y peatonal funcionales.

La mayor crítica al texto es que cada ciudad, cada barrio, es diferente; es lo más importante y lo que diferencia de los demás lo que lo hace relevante y lo que propone nuevas vías de entender las ciudades y cómo funcionan las sociedades para aplicar los conceptos que se desarrollan en ellos como más nos convengan.

Los nuevos principios del urbanismo. F. Ascher.

Es un resumen de lo que se podría considerar nuevo urbanismo. Basado en dos puntos importantes: ser cercano al ciudadano y que sea flexible y previsible para el futuro. Ya que no se puede entender la ciudad sin ciudadano y este debe participar en ella. Además se debe planificar hacia futuro y poder adaptarse tanto a la evolución sociales como estructural.

La aparición del vehículo desplazó a las personas en la ciudad, ahora se intenta recuperar ese dominio que teníamos sobre las propias calles. Es importante retomar estos espacios urbanos que hemos cedido al automóvil, y no solo por un sentido de seguridad, sino de comprender que la ciudad en un principio estaba pensada para el hombre, para pasear, sentir, socializar. Por ello se destacan las intervenciones en zonas de ellas para darle prioridad al peatón, como unificar toda la calle en un mismo material, diluyendo así los espacios compartimentados de calzada y acera; o el simple hecho de cambiar la textura del pavimento como manera de avisar y controlar la velocidad a la que destina la vía.